

LECTIO DIVINA

II Domingo de Adviento

Diciembre 06 de 2020

“PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR, ALLANEN SUS SENDEROS...” Mc 1,1 -8

- 1. Presencia de Dios:** Las dudas sobre la fidelidad de Dios al compromiso de hacer surgir un mundo nuevo, aparecen cuando nos olvidamos de que los tiempos de los enamorados no son los dictados por el reloj sino por el amor: una hora pasa en un instante y un instante puede parecer una eternidad. Quien ama es paciente y sabe esperar... disponte a orar y esperar... a amar.

Hoy es un día para dar gracias a Dios por el don de la vocación, que, como Juan el Bautista, sepamos cumplir la misión, mostrar con nuestra vida y actitudes dónde y en quién está el Reino de Dios...esa es la misión de todo bautizado, construir, ir, mostrar al verdadero Cordero de Dios que el Espíritu Santo, nos regale su gracia para experimentarlo, y dar testimonio del Hijo de Dios.

- 2. Oración Preparatoria:** Pide a Dios que tus palabras, pensamientos e intenciones, deseos y decisiones, y tu actividad durante este ejercicio sean solamente para relacionarte con El en el “aquí y ahora”.
- 3. Busca lo que quieres:** Para interiorizar el mensaje, repetiremos: “Haz, Señor, que abandonemos los senderos antiguos; enséñanos a prepararte un camino nuevo”.

a) El Texto

- *Escuchemos la Palabra: Mc 1,1 -8*

Hagamos un momento de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Es importante ponernos en camino para preparar nuestro corazón conscientemente... entra en tu intimidad y pide la gracia para estar muy atentos.

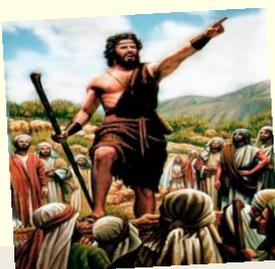
b) Contexto:

En este segundo domingo de adviento, el comienzo del Evangelio de Marcos nos trae un eco de aquello que decía Isaías. Juan el Bautista es el continuador de esa serie de imperativos que escucharemos en la 1ª lectura: “Consolad a mi pueblo..., gritadle que se ha cumplido su servicio..., preparadle un camino al Señor, allanad la estepa, alzad los valles, abajad las colinas, enderezad lo torcido, igualad lo escabroso...”

El Bautista, mucho más escueto, dirá simplemente: “preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos”. Ambos profetas, inciden en lo mismo: que el Señor va a llegar y que su llegada no se puede improvisar. La actitud de un cristiano que quiere celebrar en serio la venida cotidiana de Dios es precisamente prepararse en el sentido que indican Isaías y Juan Bautista.

Para reflexionar...

¿Cuáles son las altiveces o suficiencias que hay que allanar?,
¿Cuáles los extravíos que hay que devolver a la verdad?, ¿Cuáles los montes que hay que abajar?



c) La reflexión:

Una metáfora domina las lecturas para este domingo: es la del "camino". Correlativa a la del camino, aparece la idea de Iglesia como nuestro ser pueblo que se forma poniéndose en camino. Isaías se dirige a un pueblo desconfiado, con necesidad de consuelo y ayuda para ponerse en marcha; necesitamos profetas capaces de hablar al corazón, profetas de confianza, no de desventuras. Ante la devastación de nuestras conciencias, bombardeadas por mensajes negativos y nihilistas, es importante para cada uno de nosotros el aliento que nos llega del mensaje profético. También las palabras del Bautista apuntan en esta dirección, preparando nuestro corazón a la venida del que bautizará con Espíritu. Ciertamente su figura austera y penitente no deja de ir contra nuestro estilo de vida cuando ya no sentimos necesidad de conversión: una consolación "barata" no nos enriquecería con frutos duraderos. Es indispensable sobre todo nuestro testimonio inspirado en una fe honda en la salvación que nos ofrece Dios, nuestro querer ser pueblo de Dios atraídos por la promesa del Bautista, para después convencer a los demás de la salvación inminente. Por otra parte, siempre nos impulsará la pregunta de los escépticos: ¿es que vale la pena? La Palabra de Dios nos responde que sí vale la pena. La carta de Pedro nos recuerda que éste es un tiempo lleno de la presencia de Dios y sólo podemos verlo así creyendo de verdad y comprometiéndonos con nuestra existencia: la promesa de «cielos nuevos y tierra nueva» genera en el que cree una vida de auténtica santidad, y ella misma es anuncio y signo tangible de aquel mundo nuevo.

"Amadas hijas en Jesús: Tiempo de adviento, apto para preparar la venida del niño Jesús. Espero confiadamente en el Señor que sabréis responder dignamente a vuestra vocación sin negarle al Señor nada de cuanto pida a vuestras almas. Aspirad a la santidad, cueste lo que cueste." (Pedro Legaria N°26)

d) Oración:

Señor, gracias por el regalo del Espíritu Santo para interpretar el mensaje; has que no sea sorda a las llamadas de conversión, para poder permitir que este tiempo sagrado del adviento, sea de verdad un tiempo de cambio y que mi corazón esté dispuesto para el Nacimiento de Jesús Niño. (Ver oración final*)

e) Acción:

¿La humildad, del abajamiento para el servicio? Al respecto es importante mirar el ejemplo de Juan. (Papa Francisco)

Una forma de preparar y enderezar el camino, según el Papa Francisco, es "preguntarnos: *¿cuándo tuvo lugar mi encuentro con Jesucristo, ese encuentro que me llenó de alegría?* Es un modo para volver espiritualmente a ese primer encuentro con el Señor... El secreto, es precisamente reencontrarnos con el Señor y seguir adelante por esta senda tan hermosa, en la que Él debe crecer y nosotros disminuir."

Si contemplas tu vida, y te detienes a observar tu manera de ser y de actuar, ¿Qué aspecto deberías trabajar de manera especial para prepararte a la venida del Señor?, ¿Qué te falta y qué vas a mejorar o cambiar en tu relación con el Señor, contigo mismo y con los demás? Dios me hace gustar la necesidad de conversión, la necesidad de vigilar y ponerme cara a cara con Él, para alcanzar la limpieza de corazón y llegar a la plenitud, que es Él mismo.

4. Discernimiento.

***Oración**

*El Adviento se viste de violetas.
Es, en el alma, tensión de espera.
No es aún la cosecha:
es primavera.*

*El Adviento es hambre de pan,
clamor de profetas;
es mugido en los establos
y cónclave en las estrellas.*

*El Adviento es llamada en los cielos,
luna que al sueño despierta,
suave temblor de alborada que alerta,
pasos de peregrinos que inquietan.*

*El Adviento es gravidez
que viene pidiendo urgencias.
Ya están convocados ángeles y reyes,
pastores, pesebre y bueyes...*

*El Adviento es Ella, es la Virgen bella,
serena, ante el cuenco de pajas que ya se quiebran.
Ya se escucha el «Gloria» en las lejanías.
El Adviento es Ella: ¡Santa María!*

Carlos Mata Induráin, Pamplona, Universidad de Navarra.

Referencias:

Poema: <https://iconosjj.com/2014/12/08/bello-poema-celebrando-el-inicio-de-la-navidad/>